

Glosas a "La hora navarra del XVIII" de J. Caro

Por ANGEL IRIGARAY

ECONOMISTAS BAZTAN-BIDASOTARRAS DE LOS SIGLOS XVII - XVIII

A fines del XVII y en el transcurso del XVIII salió de Navarra una constelación de personajes ilustres que fueron árbitros de los destinos económicos de España e Indias. Se adelantaron a su tiempo y también a los economistas *Arriquibar, Valentín Foronda, Munibe, Narros, Uria-Nafarrondo*, etc., de la Real Sociedad Bascongada, fundada por el Conde de Peñaflores.

Con los famosos Caballeritos de Azcoitia, tuvieron relación estos economistas navarros, casi todos socios de la Bascongada y muy adictos a ella.

Estos eran, por la mayor parte, baztaneses. Hasta ahora, salvo excepción, apenas conocidos, disponemos hoy de detalladas noticias, gracias a la obra de Julio Caro Baroja, publicada en 1969 por la Institución Príncipe de Viana, «La hora navarra del XVIII».

Esta documentada obra es el resultado de laboriosas búsquedas por las Bibliotecas y Archivos madrileños, amén de algunos Archivos privados de este país. A través de ella vemos pasar a los *Goyeneche, Uztáriz, Múzquiz, Iturralde, Garro, Azanza*, etc., que desde sus nativas casas labradoras del Pirineo, de dominante lengua eúskara, saltarán pronto a tomar las riendas de la administración de la Hacienda del Estado y sus colonias de América, en su calidad de ministros, tesoreros, etc...

Vale la pena recordar los positivos resultados de sus reformas económicas, que salvo excepción, merecieron los elogios de famosos publicistas de España y de fuera, como Feijóo, Earl J, Hamilton, Mounier, Voltaire, etc.

EL ESCRITOR Y PUBLICISTA JUAN DE GOYENECHE

El rey Felipe V manifestó, a un confesor suyo, refiriéndose a Juan de Goyeneche, Tesorero de la Reina, que si tuviera dos vasallos como él,

«pondría muy brevemente España en estado de no depender de los extranjeros para cosa alguna».

Nació en la casa *Goyenechea (Ordoki-Arizcun)*, que desapareció con el nombre de Gonchea, en 1656; según el P. Alcázar. «recién emancipado de la puericia vino de la patria a Madrid y comenzó a acudir a estos Reales estudios de Letras Humanas». Era, según este cronista de la Compañía, de natural agrado, aplicación continua, circunspecta cordura, ingenio vivo y entendimiento político. Por ello se hizo querer y estimar de los varones más graves y doctos de aquella corte.

Fue nombrado Tesorero de la Reina, así como de joven había sido nombrado por Carlos II, administrador de su Tesoro privado y luego de la Tesorería General de Milicias; desempeñando estos cargos con tal pericia y honradez, que le ofrecieron otros más altos, rechazados por el baztanés.

Realmente, su perspicacia y «secreto» son tales que corrieron, según Pérez Goyena, los siguientes versos:

Del sesmero de Palacio
subsigilio en lo eloquente
pues por la diestra se explica
y la Zurda no lo entiende.

En estas coplas se destaca el carácter insólito de Goyeneche (dominando los más diversos asuntos), su bondad y erudición, así como su condición de habla vernácula.

Hidalgo in utroque Jure
Mystica y literalmente
pues es noble en castellano
y bien nacido en Vasquence.

Escribió una «*Executoria de la nobleza antigüedad y blasones del valle de Baztán —que dedica a sus hijos y originarios, Juan de Goyeneche, 1685. Madrid.*» Editó la obra famosa «Historia de la conquista de México, de Antonio Solís y Ribadeneyra, de cuyo autor fue amigo y así incluye en ella, una vida de Solís, que escribió don Juan de Goyeneche, 1684. También editó el baztanés, «*Varias Poesías*» de Solís, que fue el Cronista mayor de las Indias.

Aunque antes salieron esporádicas «Gazetas», nuestro arizcundarra fue el que empezó a publicar regularmente la «Gaceta de Madrid» desde 1697, admitiendo poder suscribirse a ella e iniciando de esta manera el periodismo peninsular. Nuestro hombre tuvo un poder casi monopolístico y entre sus lectores más asiduos contaba al rey Felipe V, que prohibió se publi-

caran periódicos similares. Traía noticias de Francia, Austria e Inglaterra, pero especialmente de la guerra de Sucesión; mostrando una absoluta adhesión a Felipe V. Este periódico duró muchos años, fue un buen negocio y también tuvo muchos enemigos de parte del Consejo de Castilla.

FEIJÓO Y EL ERUDITO GOYENECHÉ

Lo que le valió la confianza de Felipe V al baztanés, fue su pericia de armador de naves, para cuyos astilleros organizó la explotación de los bosques del Pirineo con positiva eficacia; así por su propio valer, la confianza que obtuvo de la reina María Luisa (reinando Carlos II), le mantuvo Isabel de Farnesio, de las cuales fue Tesorero; en la guerra de Sucesión, no hay que decir que fue un partidario decidido del Borbón.

Justo es recordar la enorme habilidad que tuvo que desplegar el baztanés para sobresalir junto a caracteres reales tan violentos y en medio de disensiones cortesanas tan acusadas.

A parte de sus actividades industriales y mercantiles, se destacó en el campo de las Letras, hasta el punto de que aquel decidido debelador del oscurantismo, FEIJÓO, le dijo: «Ha hecho V. S. solo, lo que los extranjeros imaginaban no podrían hacer todos los españoles juntos.»

El tomo V de su *Theatro crítico* lo dedicó *al muy ilustre señor don Juan de GOIENECHÉ, señor de Belzunce en el Reyno de Navarra... thesorero mayor de la reyna nuestra señora, etc.*» Fue protector de Feijóo y de sus obras, sosteniendo una larga correspondencia con él, que se ha perdido.

En efecto, Feijóo en dicha obra escribe: «Desde que vieron la luz mis primeras producciones, se declaró V.S. protector de ellas y mío. La estimación de mis escritos pasó muy luego en V.S. a inclinación amorosa a mi persona, como me testificaron los muchos favores que debí a V.S. quando estuve en essa Corte...».

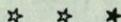
Pinta al baztanés dotado de grandes cualidades de penetración, muy hábil en el conocimiento de las personas y aficionado a rodearse de grandes ingenios, en la tertulia de su Palacio de Nuevo Baztán.

Feijóo escribe: «Las ciencias le reconocen por Protector, las Artes por promotor. ¿Quién hasta ahora ha consultado a V.S. sobre cualquier materia práctica que se fuesse, que no debiese a su dirección el acierto?».

Aunque tanto elogio parece excesivo, no podemos olvidar la independencia de criterio que caracterizó al benedictino galaico.

Entre la enorme actividad del baztanés, hace destacar Caro; el establecimiento de varias industrias, como la construcción de naves para la Armada,

explotando y transportando hasta Cádiz, la madera del Pirineo; la industria de la lana y de la seda, y *manufacturas* de sombreros y vestidos. Pensando en trasladar a los despreciados «Agotes» de Bozate, fundó Nuevo Baztán, cerca de Madrid, montando pequeñas industrias, para aliviar la miseria de las gentes de allá. Levantó el Palacio citado arriba, de cuyas reuniones académicas, excluía a los pedantes; pero este noble intento de Goyeneche, no perduró.



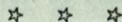
LA BIBLIOTECA DE LOS GOYENECHES

Estos baztaneses se movieron en ambiente muy culto, pues ya hemos visto la íntima relación que tuvieron con Feijóo, entre otros. No nos extrañaremos de ver que la Biblioteca de su hijo Francisco Xavier estuviese a la medida. Según leemos en «*La hora navarra*» citada, contenía más de 200 títulos, entre los cuales, es preciso citar algunos ejemplos demostrativos.

Amén de los clásicos castellanos, *Quevedo, Calderón, Juan de Avila, Santa Teresa, Fr. Luis de Granada*, anotamos el *Quijote* en francés, lo que a alguno extrañará un poco. En la sección de *Historia* no olvida su tierra, con *Fr. Prudencio de Sandoval, P. Moret, Averiguaciones de Cantabria, de Henao*, y *Anales de Abarca*, entre otras obras.

La cultura francesa está ampliamente representada, con obras de *La Bruyère*, el *Telémaco* de *Fenelón*, *La Fontaine, Molière, Pascal, Richelieu*, etc. Anotamos las célebres *Cartas amorosas de la monja portuguesa, Historias galantes*, sin nombre de autor; de los autores de la Antigüedad clásica, citaremos la *Historia natural* de *Plinio, Flavio Josefo, Quinto Curcio*...

Para intentar penetrar en la mentalidad de una persona de otros tiempos, puede ser una vía segura, conocer sus lecturas predilectas. En ese supuesto, el joven Goyeneche descubre una inteligencia abierta y cultivada, incluso para hoy mismo; se adivina la proximidad del siglo de la Ilustración, en la vecina Francia.



A la muerte de su padre Juan de Goyeneche, los hijos siguieron en los mismos puestos dirigentes, por haber heredado, según Fijeóo, las altas cualidades, y hasta el físico de su padre. El monje galaico dedicó el VII tomo de su *Theatro crítico* a este primogénito, *Xabier, Decano del Real Consejo de Indias, Marqués de Belzunce*, etc. Feijóo relata que éste no se dio como su padre a las *manufacturas* y al comercio, aunque publicó una traducción de una obra muy elogiada sobre el *Comercio de Holanda*.

El viejo Goyeneche decía que «los viajes completan la educación»; lo mismo que años más tarde diría *Xabier de Munibe*, el ilustre Peñafloreda, fundador de la Económica Bascongada; enviando también a su malogrado hijo Ramón, a viajar por Europa, para aprender lenguas e ilustrarse en la industria del hierro.

A fines del siglo XVII, inició pues el viejo *arizkundarra*, una distinta forma de instrucción con sus hijos, chocando fuertemente con el modo que se estilaba en España y mandando a su primogénito a Europa a estudiar lenguas, matemáticas y humanidades; ciencia *nobilissima*, la matemática (dice Feijóo), necesaria para sus actividades de Tesorero y hombre de negocios.»

Pero, detalle de interés, antes de mandarlo a Francia, le hace detenerse en su tierra de origen, *Ordoki* de ARIZCUN, para que conozca a sus parientes y, como Caro pone en boca de su biógrafo P. Alcázar, para que se familiarice con la vieja lengua de su estirpe; «lo que es más admirable que imitable, en haber adquirido más que mediana inteligencia y uso de la lengua Vascongada de sus mayores»; (el joven era natural de Madrid). El viejo baztanés no se avergüenza del noble lenguaje de su tierra, antes bien logra que sus hijos lo aprendan y conserven, a pesar de vivir en la Corte.

De Arizcun sigue Xabier a Toulouse y Montpellier, para detenerse en la industrial Lyon, donde pasó un año. De allí, según su biógrafo P. Alcázar, que había sido profesor suyo en el Colegio madrileño, marcha a París, Milán y Roma, donde sigue el estudio de Lenguas y Humanidades.

Hace otra estancia más larga de nuevo en Lyon, para volver a entrar en Navarra, después de aprender el francés y el italiano, y de estudiar las normas del Comercio, desdeñado entonces en España.

F. XAVIER GOYENECHE, PUBLICISTA

A la edad de 27 años publica la traducción de una obra francesa, con el título de, «Comercio de Holanda; o... El gran thesoro del floreciente Comercio que los Holandeses tienen en todos los Estados del mundo... qual es el modo de hazerle... y quales son las mercaderías convenientes para el trato marítimo... Traducido del francés en español por don Francisco Xabier de Goyeneche... 1717».

La censura es encomiástica, aludiendo al singular celo con que su padre don Juan procura introducir «en el recinto de España diferentes *manufacturas* y fábricas, con mucho dispendio de sus propios caudales, prefiriendo la utilidad pública a la suya particular, como lo ha hecho en sus villas de Yllana y la Olmeda; trayendo a mucha costa Maestros de fuera

del Reyno, que instruyen a sus naturales, e implantando fábricas de paños, gamuza y pieles para sombreros y vestidos.»

El famoso economista *doneztebearra*, Gerónimo de UZTARIZ, en su censura a este libro de Goyeneche, que es largo y como compendio del libro *THEORICA*, que luego publicará, insiste en las medidas adoptadas por el ministro francés COLBERT, mostrando su deseo de poner España a la altura en que aquel famoso economista puso a Francia. El propio F. Xabier de Goyeneche manifiesta en su libro que en París observó que en los Círculos literarios consideraban en el Comercio a Holanda, superior a Francia; y que en otras Cortes europeas, la principal conversación que oía era sobre temas económicos, sobre la necesidad de tener manufacturas y comercio marítimo.

Todos estos ensayos se hicieron en el tiempo en que en aquella arrogante sociedad castellana se consideraba generalmente deshonoroso el trabajo y el comercio.

Si examinamos los trabajos de aquellos economistas con la perspectiva de los de hoy, no dejaremos de encontrar críticas como las tuvieron también en aquel siglo XVIII. Como dice el autor de «La hora navarra», el hacendista antiguo se preocupa de puros problemas de eficacia del momento; la cuestión era saber quién comerciaba mejor en aquellas circunstancias. Aquellos asentistas no podían contar con las ideas socio-económicas que hoy son defendidas.

LA CONGREGACIÓN MADRILEÑA DE SAN FERMIN DE LOS NAVARROS

Todos estos economistas baztaneses, tan europeizantes, se caracterizaron por una acendrada piedad, siendo fundadores de la Congregación de san Fermín, que tuvo una larga y próspera vida.

A propósito de ella citaremos a un pamplonés, Fernández de MENDIVIL, abogado de aquélla, que presentó unas nuevas Constituciones, con el fin de unirla a la Congregación «vascongada» de san Ignacio, a causa de los «fuertes vínculos y poderosas congruencias que le persuaden en el terreno de la lengua, las costumbres, la antigua alianza y los principios de la religión».

GERÓNIMO DE UZTARIZ

De todo este grupo de economistas del siglo XVIII que vamos exponiendo, UZTARIZ es el más famoso, cuya obra *THEORICA* y *práctica de Comercio y de Marina*, 1724, tuvo gran predicamento, se estudió por economis-



El economista donoztebearra Gerónimo de UZTARIZ

tas españoles y extranjeros como texto de norma mercantil y aún hoy día se sigue comentando.

Nació en SANTESTEBAN, en 1670 y para los quince años pasó ya a Madrid, ingresando en la Armada con destino a Flandes, donde estuvo diez años, volviendo a España de Capitán. De nuevo marcha a Flandes de secretario del Gobernador BEDMAR durante seis años, pasando luego a Sicilia.

En Madrid llega a Secretario de la *Cámara de Indias* (Sala de Millones) donde entra en relación con Goyeneche, de tanto prestigio en la Corte y coterráneo suyo. Tanto en Flandes como en Sicilia tuvo a su cargo la correspondencia en francés y en español, con gobernantes y jefes militares, y con París, por los años azarosos del comienzo del XVIII; siendo su labor muy comprometida.

La primera edición de su obra citada, en 1724, tirada sin licencias, fue perseguida; dando de ello detalles, así como de su vida, el francés *Mounier*, que es el que más imparcialmente ha estudiado la THEORICA.

Después de muerto UZTARIZ en 1732, en Madrid, su hijo Casimiro, que también fue Secretario de Estado y de Guerra, publicó en 1742 la obra, ya censurada, que tuvo un éxito definitivo; apareciendo la traducción inglesa en Londres, en 1751. La edición francesa de *Forbonnais* sale en 1753, a la que hay que añadir una probable holandesa; y una italiana de *Consalvo Adorno*, según nuestro citado autor.

Toda esta gloria de sus clarividentes enseñanzas no pudo saborear el autor, que en vida sufrió envidias y persecuciones. El historiador economista inglés *Earl J. Hamilton*, publicó una crítica (no siempre favorable) del mayor interés, con el título «*The mercantilism of Gerónimo de UZTARIZ, a reexamination*». Hoy ha sido publicada la obra matriz por Alberto ULLASTRES. (Madrid, 1948).

Feijóo, el ilustrado monje, califica la obra de *utilissima*; y Voltaire nada menos, dice en su obra, *Essai sur les moeurs et l'esprit des nations*; «le célèbre Ustaris, homme d'Etat qui écrivait en 1723, pour le bien de son Pays».

No nos meteremos a dilucidar aquí, las controvertidas opiniones a propósito de las ideas «mercantilistas» de nuestro bidasotarra; sólo diremos que pretende ampliar los mercados y transformar las materias primas, siguiendo al ministro francés, su admirado Colbert.

Ya desde antes, la investigación económica pierde su conexión con un ideal ético y con escrúpulos de conciencia; la ciencia económica se con-

vierte en economía política, cuyo objetivo es enriquecer las arcas del Estado; sin olvidar del todo los intereses particulares.

Durante veinte años viajó Uztáriz por media Europa, y en su libro cuenta lo que vio en Francia, Holanda e Inglaterra; sobre todo el gran desarrollo comercial de las dos últimas; consideró a Colbert como el ministro más capaz de Europa

Compara la lamentable situación de la Economía hispana, criticando duramente el sistema tributario de aquí. Alude a la protección de las manufacturas por Felipe V, al régimen de Aduanas y a la importancia de los mercados europeos bajo el punto de vista español.

Uno de los críticos más favorables a la política del navarro, es el británico *Townsend*, así como *Coxe* en «L'Espagne sous les rois de la maison de Bourbon».

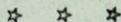
FRATERNIDAD VASCÓNICA

Estos Uztáriz, el Intendente de Extremadura, los afincados en Cádiz en 1774, Vértiz el de México, así como Jáuregui, Virrey de Chile y otros muchos navarros, también pertenecen a la «Bascongada» de Peñafiorida, sintiéndose solidarios de las actividades culturales de los *Caballeritos*.

Un Juan Bautista de Goizueta llegó a Director de la R. Compañía guipuzcoana de Caracas; un Iturriría, natural de Errazu, fue Administrador general de la misma Compañía; un Gastón de Iriarte, del mismo pueblo baztanés, fue principal accionista de aquélla; levantó en dicho pueblo una hermosa mansión de dos torres, IRIARTEA, al estilo neo-clásico del País, gemela de ECHEBERRIA de Irurita, también de los Gastón, e igual a *Reparacea* de Oyeregui, ésta de los Uztáriz.

Esos Gastón de Iriarte figuraron mucho en la Armada de Indias y en política, incluso modernamente, en el sector liberal. En ese siglo, y bastante tiempo después, la vinculación de los oriundos de estas cuatro provincias entre sí, era más firme que hoy, debido a la mayor comunidad de la lengua y costumbres eúskaras, como todavía en el XIX atestiguará el general Espoz y Mina en sus «Memorias», a propósito de la guerra de la Independencia, diciendo:

«Los guipuzcoanos, vizcaínos y alaveses, que en el interés de derechos y nacionalidad, siempre han marchado unidos con los navarros, no podían en esta guerra dejar de adoptar el mismo partido que éstos».



Esta proliferación de linajes de nuestra tierra en los puestos clave de



Palacio de ECHEBERRIA (Iruñea)

la gobernación, no dejó de despertar el recelo de muchos cortesanos, pero tuvo el apoyo de la Monarquía. Aunque no fundaron una Escuela, sí marcaron un contraste con las costumbres coetáneas del empaque y de la ociosidad.

La primera generación de estos navarros estuvo muy vinculada a su tierra, con cuyos parientes y amigos contaron para extender sus industrias; para la tercera, se desvincularon del todo, cruzándose con linajes exóticos. Apenas queda aquí el recuerdo de ellos; los únicos testimonios mudos de su grandeza, son esos hermosos Palacios y mansiones de estilo dieciochesco, ruinosos algunos, que vemos desde Santesteban al Baztán: *Oteiza*, *Reparacea*, *Echeberria* de Irurita, *Arizcunenea* de Elizondo, *Jarola*, *Lamiarrita* e *Iturraldea* de Arizcun, *Iriarte* de Errazu...



Estos hacendistas navarros de los siglos XVII y XVIII, a pesar de sus convicciones religiosas, no muestran ningún interés por cargos del Santo Oficio, según ha encontrado Caro, mejor dicho según no ha encontrado en los Catálogos de cargos del Archivo histórico nacional.

En el reinado de Felipe IV muchos negocios de la Administración del Estado se encuentran en manos judeo-portuguesas, así como en el de Felipe V hemos visto que han pasado a las de personajes baztanenses y del Bidasoa; y es muy conocido de todos, que en los reinados de Carlos V, Felipe II y III incluso, se llevaron la palma los guipuzcoanos, con la nómina de, «Almirantes, Capitanes, Oydores en cualquier Consejo, »Contadores en todas partes, Veedores y Secretarios, administrando sanc-tísimamente la Hacienda Real...» como se lee en "El tordo vizcaíno".

JUAN BAUTISTA DE ITURRALDE

Este *arizkundarra*, nacido en 1674, fue socio de su paisano Juan de GOYENECHÉ, y prosperando en Madrid sin tardar, por sus condiciones de negociante, lo veremos pronto de Ministro de Hacienda.

Iturralde no tuvo éxito como tal, acaso por cortar honradamente muchos abusos y prebendas; pretendiendo pagar los atrasos que se debían en cantidades grandes a las tropas de España e Italia y consiguiéndolo, en parte, gracias a su radicalismo hacendístico. Es decir, que siendo honrado y muy eficaz en los negocios privados, fue perjudicial como Ministro.

Fundó el Colegio de San Juan en la calle del Mercado de Pamplona, y el Convento de Clarisas en su pueblo de Arizcun, junto a la casa nativa



*El Ex.^{mo} or D.ⁿ Miguel de Murquíz,
primer Conde de Gausa.*

El eluetearra Múzquiz-Goyeneche, Ministro de Carlos III

Iturralde, de hermosa estampa y alero monumental (digno de mayor atención). En ese Colegio debían estudiar 12 becarios, parientes o baztaneses, Gramática, Artes y Teología; fundación que no ha prosperado, a pesar de contar con rentas suficientes; debiendo lamentarse últimamente, la pérdida de sus Salones de dos magníficos retratos de sus fundadores...

Estos Ministros y Secretarios éuskaros, tan cortesanos, o quizá por ello, tuvieron la decisión de que no se implantaran las Aduanas en su tierra, manteniéndolas con firmeza en la línea del Ebro hasta mucho después, no sin provocar la enemiga de bastantes palaciegos.

Dominaban de tal forma la gobernación de la Monarquía, que *Baudrillart* dice de esta época, en su libro «*Philippe V et la Cour d'Espagne*»: *Dans le ministère, navarrais et biscayens l'emportaient* (sobresalían, destacaban), *à rendre jaloux le reste de la Monarchie; les quatre secretaireries* (Secretarías) *leur etaient livrées*».

EL EFICAZ Y HONRADO MUZQUIZ-GOYENECHE, MINISTRO DE FELIPE V, CARLOS III Y IV

Uno de los personajes más importantes de esta Galería que presentamos es Miguel de MUZQUIZ, natural de Elvetea-Baztán (1719), emparentado con los ya citados Goyeneche, y Ministro de Hacienda de Carlos III durante veinte años. El famoso Cabarrús, natural de Bayona y español de origen, Ministro de José Bonaparte después, hizo el *Elegio del Conde de Gausa* (Muzquiz) *en la R. S. de Amigos del País madrileña, en 1785*.

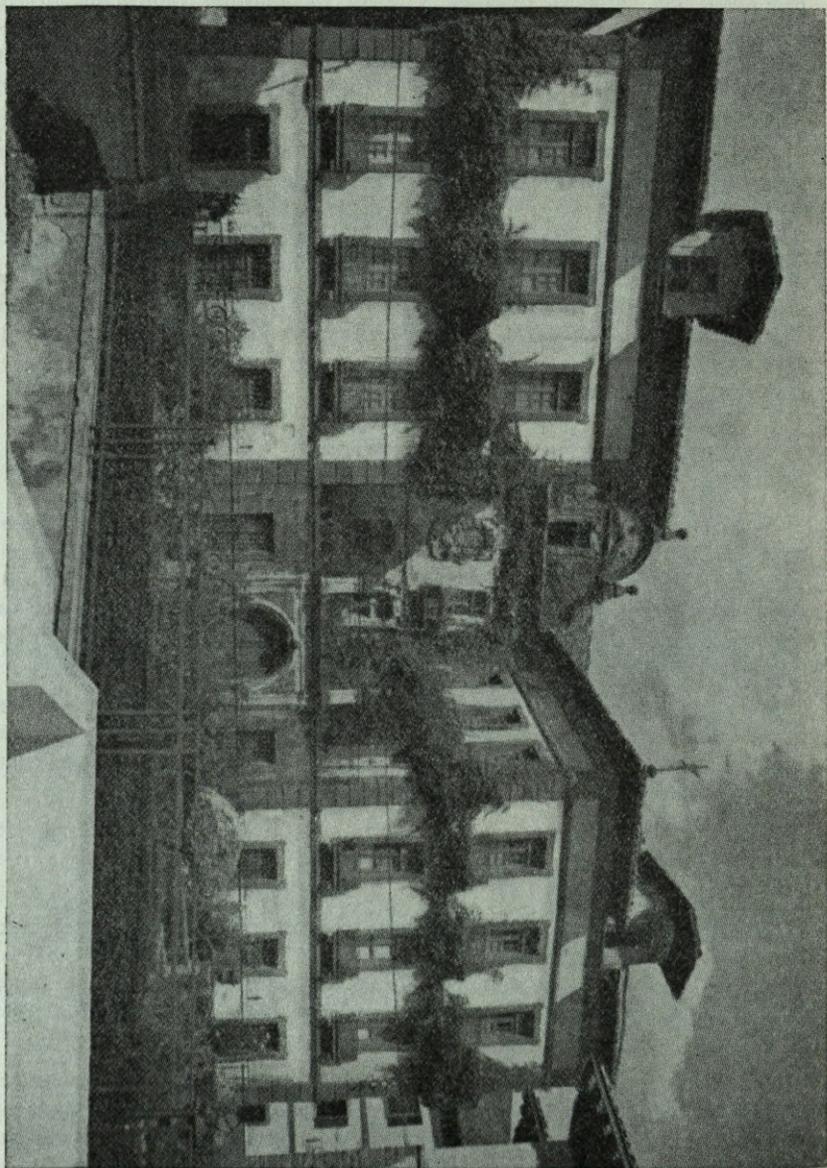
Por esta documentada biografía, sabemos de su grande eficacia y de su cultura clásica, pues era lector de *Cicerón*, *Virgilio* y *Tácito*, a los que gustaba citar de memoria. Como Ministro, dejó mucho mejor fama que Iturralde, y fue colaborador de *Ensenada*.

Hizo notables esfuerzos por levantar la agricultura y la industria, siendo el motor principal y dirigente de la colonización de *Sierra Morena* y de *La Carolina*, aunque luego la fama se llevaron otros.

Entre éstos está otro famoso colonizador, de agitada vida, perseguido por la Inquisición, Pablo de OLAVIDE y JAUREGUI, natural de Lima, si bien era Vascón por los cuatro costados. Su padre era natural de Lácar (Navarra); su madre limeña, Jáuregui, tuvo al abuelo paterno de Cerain (Guipúzcoa), casado con una Albizu, de Lácar igualmente.

Su abuelo materno, Jáuregui, era sevillano originario de Elorrio (Vizcaya) y casado con una limeña Aguirre, originaria de Marquina también; no se puede dar genealogía americana de mayor confluencia euskariana.

Las ideas económicas de OLAVIDE eran deudoras de las de nuestro



Palacio de ARIZKUNENEA (Elizondo)

eluetearra, como se trasluce de la novelesca biografía publicada por *De-fourneaux (Pablo de OLAVIDE ou l'afrancesado)*, en la que se lee la gran amistad que le unía con MUZQUIZ, según la obra comentada.

MUZQUIZ propulsó también la industria de la seda en Toledo y Sevilla y sus biógrafos destacan su eficaz resultado. La fama de la colonización de *La Carolina*, la han acaparado injustamente Campomanes y Floridablanca, como ya se ha insinuado, siendo en realidad el baztanés, el principal promotor de aquélla.

Fue un Ministro recto e ilustrado y en los difíciles tiempos de guerras del final del XVIII, hizo frente con acierto a las comprometidas coyunturas; un baztanés inteligente y prudente en el poder, digno de mayor atención, que murió amargado y abrumado por la complicada política internacional de sus últimos años.

☆ ☆ ☆

Nicolás de GARRO fue también Ministro de Carlos IV, pero tuvo una actuación muchísimo menor que el anterior, aunque privadamente llegó a potentado; fue firmante, aunque no consecuente, de la Constitución de Bayona.

POLITICOS E INTENDENTES NAVARROS DEL XVIII

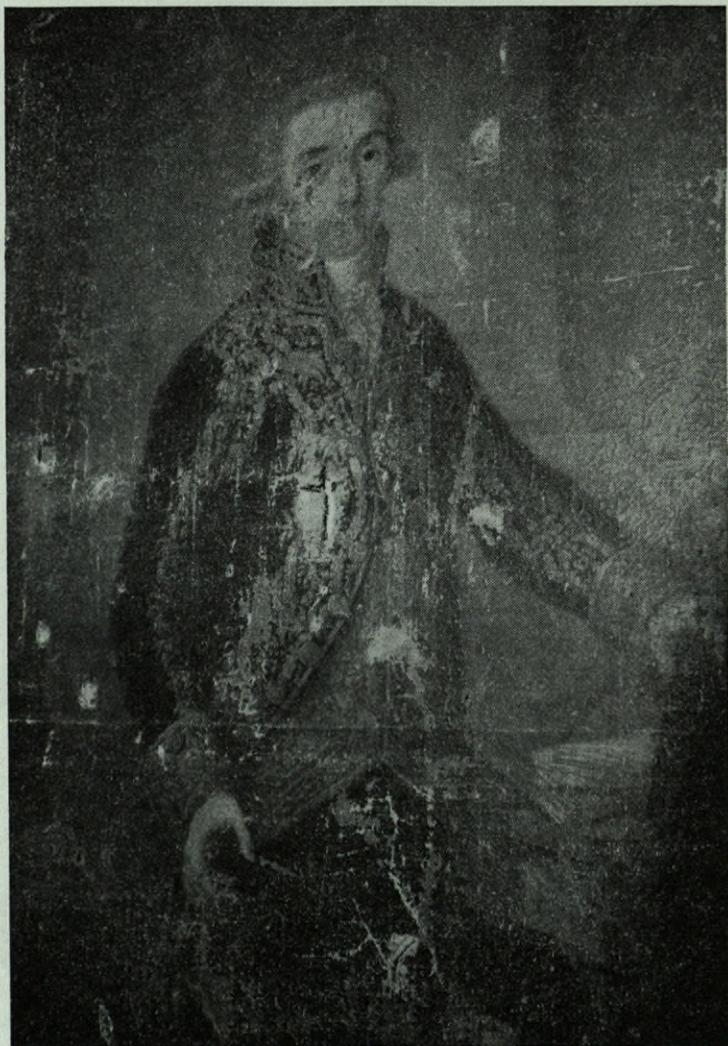
A mediados del XVIII, el elizondoarra Miguel de ARIZCUN, siguió la tradición de sus paisanos y parientes, logrando hacerse una situación opulenta en Madrid como asentista o *fermier*. Era hijo de *Marigalant* y nieto de *Marisotil* de Arizcun, nombres propios eúskaros, que todavía tenían validez en Actas oficiales, y que causaron embrollos a los escribanos.

Fue Intendente de la Marina, Administrador de las lanas de Castilla y Aragón, así como de las Rentas de Galicia. Estuvo muy vinculado a la Diputación de Navarra; quedando en Elizondo su hermoso Palacio de ARIZKUNENA, en trance de ruina, si alguien no pone remedio.

Estos asentistas baztaneses, según el embajador DODINGTON, lograron... «que las dos Castillas pagaban ya mas contribución que en otros tiempos; Aragón y Cataluña contribuían a los recursos del Estado, y las rentas de Felipe V superaban en mas de un tercio a las de sus antecesores, no llegando los gastos a la mitad». Sería interesante conocer la vinculación económica que en ese tiempo tenían nuestras provincias.

☆ ☆ ☆

Otro personaje importante de ese tiempo es José Luis de MUNARRIZ,



Miguel José de AZANZA, varias veces Ministro. Virrey de México.
(Retrato atribuido a Goya)

que nació en Estella en 1762 y llegó a Director de la Compañía de Filipinas. Fue Secretario de la Academia de San Fernando, traduciendo obras extranjeras de Arte, que le causaron embrollos con MORATIN.

Aun quedan navarros que figuraron en las Finanzas (aparte los recientemente estudiados por Alfonso de OTAZU), como AGUADO, de Corella; *Fagoaga*, *Muguiro* y *Golcochea*, a quienes inmortalizó GOYA, que estaba emparentado con el último; todos éstos, de ideas liberales como el propio GOYA, emigraron a Burdeos, después de la guerra de la Fé, en 1823.

Citaremos a Heráclito de ISTURIZ, negociante pamplonés asentado en Cádiz, donde nació su hijo Francisco Xavier que fue Presidente del Gabinete *ISTURIZ*. De ideas progresistas igualmente; estuvo asociado el padre a la *Bascongada* del Conde de Peñaflores.

AZANZA, MINISTRO DE CARLOS IV, DE FERNANDO VII Y POR FIN DE BONAPARTE.

Miguel José de AZANZA, fue otro personaje de gran relieve, a caballo del XVIII al XIX; nacido en Aoiz en 1746, hijo de Pedro de Azanza y Nabalaz, natural de *Burguete*, y de Juana María de Alegría y Egüés, de la misma villa, cuyo padre era natural de *Hugarte-Araquil*, así como su abuelo materno.

Por el lado paterno, su abuelo y su tatarabuelo procedían de *Valcarlos*, así que nuestro prohombre muestra una completa genealogía éuskara. Aparece inscrito como socio de la *Bascongada* de los *Caballeritos*, en la Habana, ya desde 1773. Muy joven marcha a México, al servicio de la *Real Compañía guipuzcoana de Caracas*, que la dirige Martín José de ALEGRÍA, tío suyo. En 1786 es encargado de la Inspección de las minas de *Sonora* (México), con la misión de impedir el desembarco de los ingleses en las costas de California.

Más tarde desempeña el cargo de Secretario del Capitán General de Cuba, Marqués de la Torre. Vuelto a España, actúa en el sitio de Gibraltar, para seguir a San Petersburgo, donde el citado, es nombrado Embajador. Aquí en Rusia el *aoizco* es ya Encargado de Negocios. En España llega a Intendente del Ejército en Salamanca y Valencia; y en plena guerra de la Convención de 1793, desempeña aquel cargo en el Rosellón, para ascender a Ministro de la Guerra en 1795, en muy críticas circunstancias.

Luego marcha a México, esta vez como Virrey, Capitán General y Presidente de la Audiencia de aquella ciudad. Todos estos cargos, desempeñados con probidad por el navarro, lejos de España, fueron considerados como desfavor de Godoy, cuyas públicas actuaciones chocaban con Azanza.

Su actuación como Virrey de México mereció el beneplácito general, como lo demuestra este párrafo de la carta del guipuzcoano Miguel Josef de Emparan a su familia:

México y maio 30 de 1799.

Padres y mui señores míos;

.....En lo demás somos mui felices vajo el Gobierno honrrado y dulce del Señor Azanza, hombre el mas humilde y amable de quantos Gefes he tratado.

Miguel Josef de Emparan.

En España es nombrado Consejero de Estado, pero vive retirado en Granada hasta 1808. Con Fernando VII es nombrado Ministro de Hacienda, y en la ausencia de aquél, le defiende en la Junta suprema, de las insolencias de Murat, dimitiendo su cartera. Acude a la llamada del Emperador, incurriendo en la fatal determinación de aceptar la Presidencia de la Junta de Bayona; su excesiva sumisión al gran corso, es el grave error de una vida esclarecida.

No obstante, él mismo dirigió en 1815 desde París al Gobierno de Madrid un meditado descargo, publicado con el título de: «MEMORIA de don Miguel José de AZANZA y don Gonzalo O'FARRILL, sobre los hechos que justifican su conducta política, desde marzo de 1808 hasta abril de 1814...».

En este largo documento declara paladinamente que siempre trató de salvar el interés de su país, no el de Francia, a pesar de verse envuelto en las redes del poderoso Emperador, y tratando de sacar el partido posible de tan difícil coyuntura; con amenazas incluso de secesión de las provincias al norte del Ebro.

Fue Ministro de Indias y de Justicia con José Bonaparte, embajador extraordinario con ocasión de la boda de Napoleón con María Luisa, en París. Medió en las diferencias entre el Emperador y Pepe Botella, y en los días de la derrota, acompañó a Francia a Napoleón, quien le dijo a su hermano que él se encargaría de ayudar especialmente a Azanza, en su exilio.

En Francia no quiso nacionalizarse, ni aceptó favores. Vivió modestamente hasta 1820, que es cuando pudo volver a Madrid; pero Fernando VII no aceptó sus servicios; en 1822 volvió a Burdeos, donde murió a los 80 años. Vivía de una pensión de 6.250 francos que le pasaba el rey Fernando Sus biógrafos aluden a la perfidia con que trató al *soizco* el Emperador, y todos le tratan con respeto.

Quedan aun muchos extremos por aclarar en la controvertida biografía del navarro, pudiendo dar mucha luz el estudio de los documentos que se conservan en su Archivo de Mañeru, actualmente en manos de mi ilustre amigo don Angel de Huarte; Archivo que perteneció a su finado hermano el Marqués de Valderrazo. En Sangüesa se ha podido salvar de la incuria, un retrato de Azanza, probablemente debido a Goya; cuya copia, así como la de la carta de Emparan, debo a la amabilidad de don F. Xabier Beunza.

CONTRASTE OBLIGADO

Al dar fin a esta Galería de Economistas y Ministros navarros de los siglos XVII y XVIII, viene sin querer la comparación con los *Caballeritos de Azcoitia*, con los que tuvieron mucha relación. Pero así como los Economistas de la Real Sociedad Bascongada dedicaron sus esfuerzos a desarrollar y promocionar la Industria y las Bellas Artes en su propio País, implantando una famosa Escuela experimental de Ciencias físicas y químicas en Vergara (que en la tierra éuskara, triste es decirlo, no recibió el calor que merecía), orgullo de aquella ilustre minoría de Adelantados; y donde profesaron investigadores de la talla de *Proust*, *Chabanneau*, *Thunborg*, y sobre todo los hermanos *Elhuyar* (riojanos oriundos del País vasco-francés), que lograron aislar en su Laboratorio, el Wolframio o Tungsteno; los economistas baztán-bidasotarras, que preceden a aquellos en muchos años, ocupan en cambio puestos clave en la Corte, implantando nuevas normas en la Economía, Industria y Comercio, en servicio constante de la Monarquía, como Ministros eficaces y hacendistas escrupulosos; pero embarcados en empresas e intereses, alejados de los de su País vernáculo.

Como dice Caro, aunque muchos perdieron con demasiada rapidez el contacto con su tierra éuskara, dejaron un recuerdo de sus empresas, en esas espléndidas mansiones que admiramos en la tierra del Baztán y Bidasoa.